

El Santo Rosario

Con meditaciones en la Divina Voluntad



En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor, ábreme los labios, y mi boca proclamará tu alabanza

Oración Inicial.

Oh buen Jesús te damos gracias por que nos llamas a la unión
Contigo por medio de la oración.

Te pedimos nos concedas la gracias de tu Espíritu Santo y la
Compañía de María nuestra Madre para orar como conviene.
Es nuestra intención unirnos a Ti y en tu adorable Voluntad,
Rezar este Santo Rosario.

Permítenos medita estos sagrados misterios, y sellar con un
“TE AMO” “TE ADORO”, TE BENDIGO Y TE AGRADEZCO por
cada una de tus actos , de modo que en todos ellos
encuentres nuestra amorosa compañía, y hecho esto es nuestro
Deseo pedir a Nuestro Padre junto contigo, con nuestro ángel
Nuestra Madre del cielo y todos los ángeles y santos y con toda la
Creación, que:

“Venga tu Reino y tu Voluntad se haga en la tierra Como en el cielo.



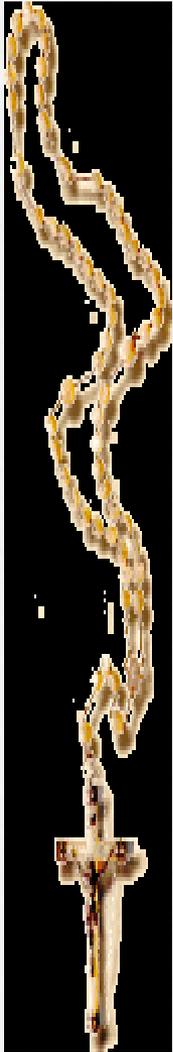
MISTERIOS GOZOSOS

1°: La Anunciación del Ángel a la Virgen María, anunciándole su Maternidad Divina, y Ella concibió el Hijo de Dios por obra del Espíritu Santo.

Y yo estaba allí, porque en su Encarnación Jesús me ha concebido con El a mi y a todas las almas, en primer lugar la de su Santísima. Madre.

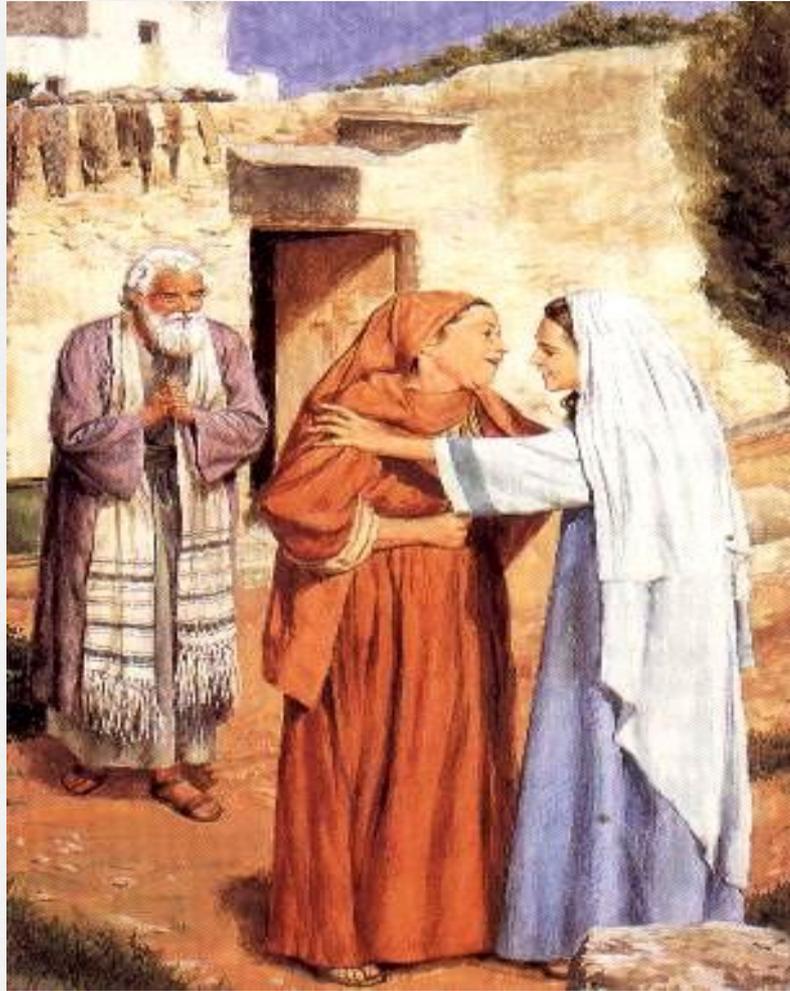
Estaba allí ... para pronunciar mi “Fiat” con Jesús y María.





2°: La Visitación. María lleva a Jesús en su seno para darlo a los hombres. Primeros signos prodigiosos de la presencia de Jesús en casa de Isabel. Santificación del Precursor.

Y yo estaba allí... con Jesús, en el Corazón de María, para aprender de Ella cómo hay que llevar a Jesús, para darlo a los demás.



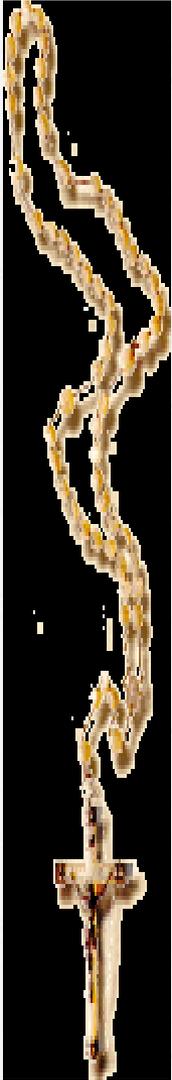


3°: El Nacimiento de Jesús. El Rey de reyes aparece como el Pobre de los pobres. Un día El le dirá a Pilato: “Mi Reino no es de este mundo... Tú lo dices: Yo soy Rey; para eso he nacido, para eso he venido al mundo” (Jn.18,36-37).

El Reino de Dios está en plenitud en este recién nacido, pero de El ha de salir para darse a los hombres y conquistar todo el mundo.

Y yo estaba allí..., porque yo era su cueva, yo era su abandono, yo era el frío, yo era la noche, yo era las telarañas, yo era sus animales, yo era el estiércol del suelo, yo era su pobreza, yo era sus gemidos y sus lágrimas..., ¡yo soy su razón de vida, yo soy su conquista! ¡Yo soy su Reino prometido!





4°: La Presentación de Jesús en el Templo. María lleva a su Hijo en su primera subida al Templo, para presentarlo al Padre: “Heme aquí que vengo para hacer, oh Dios, tu Voluntad” (Heb.10,7).

Y yo estaba allí..., presentado y representado por Jesús, para que el Padre me acoja con la misma alegría con que lo acoge a El...





5°: La pérdida y hallazgo de Jesús el tercer día en el Templo. María se vio privada de su Divino Hijo. Jesús desapareció, porque su Voluntad había desaparecido de la tierra: es precio de Redención. En la pérdida el dolor, en la búsqueda el amor, en el encuentro la alegría. “Quien pierda por Mí su vida, la hallará”. La última palabra es “Resurrección”.

Y yo estaba allí... en la pérdida, así como quiero estar en la búsqueda, para estar en el encuentro: ¡el maravilloso encuentro recíproco entre la voluntad del hombre y la Voluntad de Dios!

AUTOR DEL TEXTO: PADRE PABLO MARTÍN

SANGUIAO

regresoacasa.mx

